

UNA REFLEXIÓN ÉTICA DEL *ITINERARIUM MENTIS* IN DEUM DE SAN BUENAVENTURA

INTRODUCCIÓN

San Buenaventura es uno de los autores medievales que mejor representa el espíritu de su época y de la interpretación de la misma: conocimiento del pensamiento y las tradiciones filosóficas que alimentaban el siglo XIII, superación de la dialéctica razón y fe en aras de la búsqueda de la sabiduría, falta de complejos a la hora de abordar las distintas temáticas y firmeza en subrayar las convicciones personales y religiosas¹. Quizás fueron más originales y pendientes del método filosófico las éticas de otros pensadores franciscanos —Duns Escoto y Guillermo de Occam—, pero es el doctor Seráfico quien marca, sobre todo en su obra mística, y quien pone la base de una ética metafísica y antropológica en el que la voluntad destaca como lugar del pensamiento práctico humano.

1. EL PENSAMIENTO BONAVENTURIANO

Uno de los aspectos —o mejor el presupuesto clave— que hemos de tener en cuenta de modo indudable es el carácter sapiencial del pensamiento bonaventuriano. La búsqueda de la sabiduría es filosófica y teológica y el objeto es común; pues la verdad que busca la filosofía coincide con la Verdad que es Dios y que la

1 El profesor J.-G. Bougerol, estudioso bonaventuriano, designó su pensamiento de ser “el más medieval de la filosofía del Medioevo” (“Conclusión del congreso” (no publicada, pero registrada magnéticamente, Roma, 26-9-1974) citado en L. PIAZZA, *Mediazione simbolica in S. Bonaventura*, Vicenza, 1978, 65).